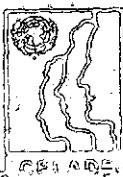


TD/5

c. 2

Textos de Divulgación

Composición de la Población  
Según  
Características Demográficas  
y Sociales



CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA

CENTRO MONTAÑA 17°  
Santiago de Chile 1978

DE DEMOGRAFIA



11 MAR 1977

# Composición de la Población Según Características Demográficas y Sociales

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA  
Santiago de Chile, 1976



12905

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA  
(CELADE)

J. M. Infante 9. Casilla 91  
Teléfono 257806  
Santiago, Chile

Av. 6ª, Calle 19  
Apartado Postal 5249  
San José, Costa Rica

Resumido de *Composición de las Poblaciones*, de Juan Carlos Elizaga y Jorge Vidal, Centro Latinoamericano de Demografía, Serie B, N° 33, Santiago, Chile, 1971.

Las opiniones y datos que figuran en este volumen son responsabilidad de los autores, sin que el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) sea necesariamente partícipe de ellos.

Centro Latinoamericano de Demografía, 1976.  
TD/5.

Los individuos que componen una población poseen diversas características biológicas, económicas y culturales, tales como el sexo, la edad, la ocupación, el nivel educativo, etc., que los diferencian unos de otros y permiten agruparlos en categorías más o menos homogéneas. Evidentemente, las diferencias individuales presentan una gama mucho más amplia que rebasa el campo de esas características; pero su análisis se dificulta, o porque se carece de la información estadística necesaria, o bien porque ellas escapan del campo de la demografía.

El estudio de la *composición* según aquellas características constituye uno de los grandes capítulos de la demografía. En la práctica, la población se clasifica en grupos que suelen definirse atendiendo simultáneamente a varias características relacionadas entre sí. Supóngase, por ejemplo, que se desea analizar la situación educativa de la población de un determinado país a base de la información recogida en el censo. Sabiendo que esa situación a menudo es distinta según el sexo de las personas, lo primero que se requiere es clasificarlas de acuerdo con esa variable. Asimismo, es un hecho que el nivel educativo guarda relación con la edad de las personas, de donde surge de inmediato la necesidad de clasificar la población de cada sexo por edad y, finalmente, la población de las distintas edades según el nivel educativo alcanzado. Sin esta clasificación

combinada, los datos acerca de dicho nivel tendrían escasa o ninguna utilidad práctica.

Lo dicho respecto del nivel educativo es válido, *mutatis mutandi*, para el estudio de cualquiera otra característica de la población. La clasificación de la población de un país y de sus regiones según las diversas características de sus miembros es de gran utilidad en varios sentidos, ya que constituye un inventario de las personas de cada sexo y de cada edad, que nos dice, por ejemplo, cuántas de ellas son alfabetas o analfabetas, cuántas son activas o inactivas, cuántas son solteras, casadas, viudas, etc.

Desde el punto de vista estrictamente demográfico, esta clase de información es del mayor interés, ya que en el estudio de las variables demográficas fundamentales (natalidad, mortalidad y migración), deben considerarse los diversos grupos que integran una población por cuanto esas variables se comportan de manera distinta en cada uno de ellos. Por otra parte, una vez conocida la composición de una población mediante un análisis específico, puede hacerse necesario extender la investigación a los factores determinantes de dicha composición con resultados útiles e interesantes que de otro modo no se alcanzarían.

Desde otro punto de vista, el conocimiento de la composición de la población es indispensable para las autoridades gu-

bernamentales, nacionales y locales, con el fin de planificar con la máxima eficiencia sus actividades encaminadas a proporcionar a la población los servicios que ésta requiere en el momento presente y que ha de requerir en el futuro. Todavía más, algunas de las actuales características de una población, que aparecen en un estudio de su composición, reflejan el influjo de medidas o decisiones administrativas tomadas en el pasado, como son el nivel educativo y la nacionalidad, por ejemplo; otras características permiten reconstruir las tendencias demográficas pasadas, como es el caso de la composición por edades.

En el estudio *Composición de la Población*, de los autores Juan Carlos Elizaga y Jorge Vidal y cuya versión resumida se entrega en las páginas que siguen, se presenta un bosquejo general de la materia. Examínanse en él, la composición de la población según la edad, el sexo, el estado civil, las características económicas, el grado de instrucción, la raza, el lugar de nacimiento y la nacionalidad, destacándose, en algunos casos, la situación en la América Latina. La sencillez y claridad con que todos estos temas son tratados, facilitarán, sin duda, su comprensión por parte de las personas que utilicen este texto en sus estudios.

## I. COMPOSICION POR EDAD

---

La edad y el sexo son las características demográficas más importantes. La evolución del tamaño de una población depende en gran parte del equilibrio (similar número de hombres y de mujeres) entre los dos sexos y de la edad de sus componentes, lo que se explica porque la mortalidad y la fecundidad, elementos determinantes de esa evolución, están condicionadas a su vez por el sexo y la edad.

La mayoría de las funciones biológicas y sociales de los individuos varían con la edad y el sexo, atributos que aparecen correlacionados, en grado muy diverso pero siempre importante, con otras características de la población, como el estado civil, la escolaridad, la ocupación, la movilidad geográfica, la residencia urbana o rural, etc.

Disponiendo de esta información, es posible conocer, de un modo general, el número de niños en edad escolar, la mano de obra potencial, los efectivos de la defensa nacional, el número de personas en edad de retirarse de la actividad económica y varios otros antecedentes de utilidad práctica.

La población puede clasificarse por años de edad. Sin embargo, como una clasificación tan detallada como ésta se necesita sólo en casos muy excepcionales, para la mayoría de los usos corrientes basta con una clasificación por grupos quinquenales de edades: 0-4 años, 5-9 años, 10-14 años, etc., la que, entre otras vir-

tudes, tiene la de compensar los errores de que suelen adolecer los datos de las edades individuales.

Se utilizan clasificaciones por edad combinadas con otras características. Pueden usarse dos tipos de clasificaciones por edad en una misma tabulación, según sea la variación de la característica en estudio. Por ejemplo, en una tabulación de la población económicamente activa del sexo masculino, puede ser de interés la variación que experimenta esta característica en las primeras edades, en las que se sabe que el cambio entre una edad y la siguiente es importante, lo que aconsejaría una clasificación detallada entre los 12 y los 20 años, por ejemplo, u otros límites, según los países. Sabiendo asimismo que la variación después de cierta edad es leve, se pueden utilizar grupos más amplios, como los quinquenales o los decenales, y aun, grandes grupos de edades, como los de 20-34 años, 35-44 años, 45-64 años y 65 años y más. En este caso especial sería necesario volver a grupos más detallados en las edades de retiro de la actividad. Lo dicho es válido también para otras características, como la instrucción, el estado civil, etc.

La distribución de la población según la edad de sus miembros está determinada, en un momento dado, por el número de nacimientos que ocurrieron en el pasado cada año, disminuidos posteriormente, año tras año, por las defunciones, que

van siendo cada vez relativamente más importantes a medida que se alcanza una edad más avanzada. Esto se traduce en un mayor número de sobrevivientes entre aquellos que se han alejado menos del momento de su nacimiento, es decir, los más jóvenes. Si se agrega a esto que el número de nacimientos generalmente aumenta año tras año (una población más numerosa origina, en igualdad de condiciones, nacimientos también más numerosos) y que la mortalidad ha venido descendiendo continuamente en casi todos los países del mundo, se comprenderá por qué la más joven de dos generaciones sucesivas es también la más numerosa.

Si se construye un gráfico de barras, poniendo en el eje horizontal los efectivos de la población masculina y femenina y en el eje vertical los respectivos grupos

de edades, se observa que adopta la forma de una pirámide, con una base más o menos amplia según el país. La primera barra corresponde a los efectivos más jóvenes (0-4 años) de cada sexo, y las siguientes a las edades más avanzadas, las cuales van disminuyendo paulatinamente hasta la cúspide de la pirámide, donde se observan muy pocos sobrevivientes (a los 100 años de edad, por ejemplo). Los sucesos extraordinarios que haya experimentado el país y que se relacionen con los factores que determinan el volumen de las diversas generaciones (variación brusca de los nacimientos, de la mortalidad y de los movimientos migratorios), se reflejarán en la distribución por edad y en la respectiva pirámide, cuyos perfiles se harán más irregulares. (Véanse los gráficos 1 a 4).

Gráfico 1  
MEXICO: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION  
SEGUN EDAD, POR SEXO, 1960

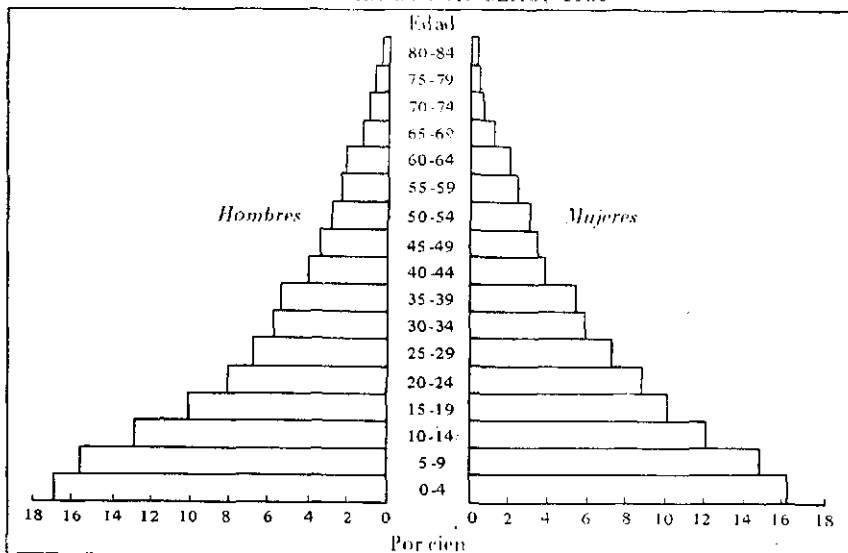




Gráfico 2  
 ESTADOS UNIDOS: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION  
 SEGUN EDAD, POR SEXO, 1960

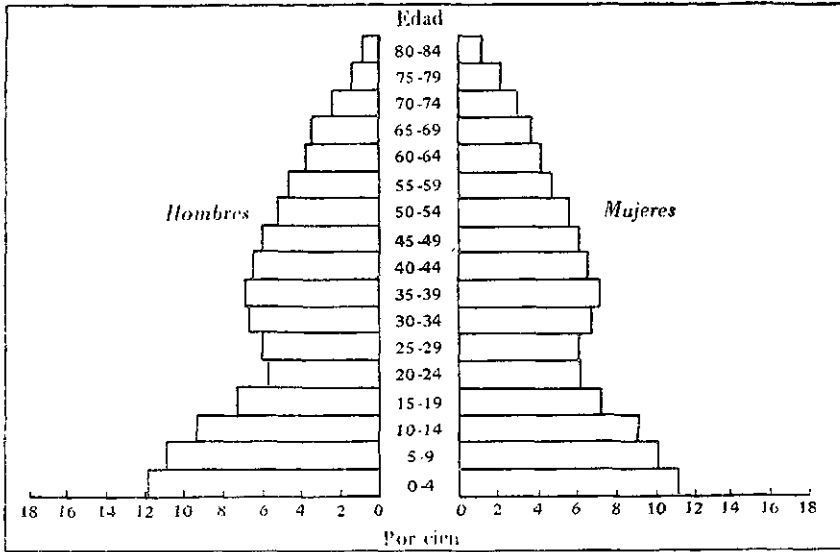


Gráfico 3  
 ARGENTINA: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION  
 SEGUN EDAD, POR SEXO, 1960

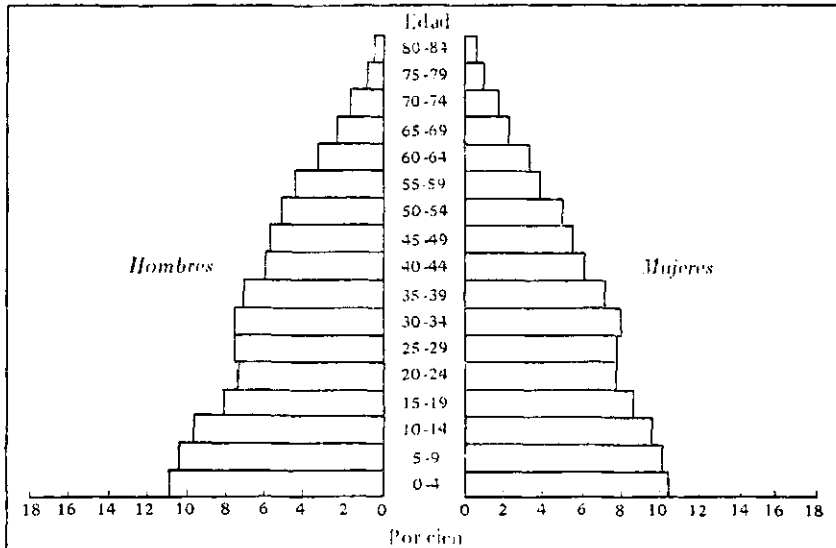
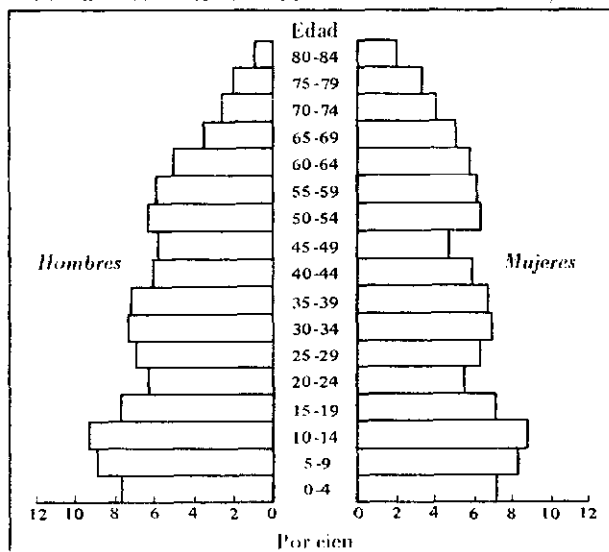


Gráfico 4

FRANCIA: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION POR GRUPOS DE EDADES POR SEXO, 1962



## II. COMPOSICION POR SEXO

En toda población biológicamente normal y capaz de asegurar su reproducción, ambos sexos representan prácticamente la misma proporción (cincuenta por ciento de hombres y cincuenta por ciento de mujeres). Esta distribución igualitaria se observa sobre todo en las poblaciones numerosas, pues en las relativamente pequeñas o locales puede verse alterada por

condiciones particulares, como la existencia de industrias, cuarteles militares, escuelas, establecimientos penitenciarios, etc.

El equilibrio entre ambos sexos resulta de la relación que a su vez guardan los nacimientos de uno y otro (aproximadamente 103 a 106 varones por cada 100 mujeres) y de las diferencias de mortalidad que entre ellos existe, mortalidad que

es más alta en el sexo masculino. Estos dos factores determinan la evolución de la relación numérica entre el número de hombres y el de mujeres a través de las edades y se caracteriza a grandes rasgos por un ligero predominio de los hombres en las edades más jóvenes, predominio que es cada vez menor hasta aproximadamente los 40 años de edad, cuando la relación es más o menos igual a 1, o sea, el mismo número de hombres que de mujeres. Después de esta edad, crece el predominio del sexo femenino hasta las últimas edades de la vida, en las que muchas veces la relación llega a ser de 1 a 2, vale decir, un hombre por cada dos mujeres.

A nivel nacional, este esquema se ve modificado por otros hechos, como la migración internacional, las guerras y las revoluciones, que afectan en mayor grado a los varones adultos. En zonas locales menores, el principal factor de desequilibrio es la movilidad geográfica de la población, ya que ésta no es similar para los dos sexos. En las grandes ciudades, por ejemplo, suele ser evidente la más alta proporción de mujeres, provocada principalmente por el predominio de la inmigración femenina a ellas.

La distribución proporcional de los sexos también varía en los países con in-

tenso migración internacional; en ellos, la proporción de hombres es más alta en los lugares de inmigración, y la de mujeres en los de emigración.

La relación entre el número de hombres y el de mujeres se mide mediante el denominado *índice de masculinidad*, que se define como el número de hombres por cada cien mujeres y se calcula dividiendo el número de hombres por el de mujeres y multiplicando el cociente por 100.

La obtención de datos acerca del sexo a través de los censos no presenta mayores dificultades, lo que no significa que no se deslicen algunos errores en las anotaciones, en la codificación o en otras etapas del proceso de elaboración. De mayor importancia es quizá la omisión en mayor grado de personas de uno de los sexos que del otro que suele producirse en algunos grupos de edades, lo que naturalmente altera el índice de masculinidad. Por lo general, este tipo de errores es más acentuado en el sexo masculino, cuyos miembros están más expuestos a ser omitidos en los censos; así ocurre, por ejemplo, en las ciudades en donde viven hombres solos y que se encuentran ausentes en su domicilio la mayor parte del tiempo; en las zonas rurales pueden omitirse hombres que trabajan en regiones poco accesibles, como aserraderos, minas, etc.

### III. COMPOSICION DE LA POBLACION DE ALGUNOS PAISES

---

#### I. COMPOSICION POR EDAD

La regularidad teórica que es de esperar en la composición por sexo y edad de una población no siempre se cumple en la realidad. Durante el período que media entre las dos guerras mundiales (1918-1939), las condiciones de estabilidad de los determinantes demográficos de la distribución por edad de la población se vieron alteradas en casi todos los países europeos y en los Estados Unidos, como consecuencia de un brusco descenso de la natalidad. Por otra parte, la mortalidad extraordinaria causada por las acciones bélicas provocó también visibles rupturas en la composición por edad de las naciones afectadas, especialmente en el caso de la población masculina. Además, algunos países recibieron importantes corrientes de inmigrantes —en las cuales predominan los adultos jóvenes—, que produjeron un abultamiento en las edades centrales de la población de los países receptores.

Ilustran estas observaciones los casos de México, los Estados Unidos, Francia y la Argentina, países que presentan situaciones muy distintas. (Véase el cuadro 1).

La distribución por edad de la población de México es la característica de una población donde los nacimientos aumentan anualmente con un fuerte ritmo y sin que su crecimiento acuse una tendencia declinante. Cada año nacen en ese país

alrededor de 45 niños por cada 1 000 habitantes, tasa bruta de natalidad que casi duplica la de los otros tres países considerados.

La alta natalidad de México, mantenida por lo menos desde fines del siglo pasado, se ha traducido en una elevada proporción de la población en edades infantiles y jóvenes (véase el gráfico 1). Hay que decir, sin embargo, que no siendo ésta una población cerrada, pueden haber tenido algún efecto en su estructura por edad los movimientos migratorios, en particular la emigración de personas adultas jóvenes hacia los Estados Unidos.

En cuanto a los Estados Unidos, la distribución por edad que se desprende de las cifras censales de 1960 revela que las condiciones imperantes en el pasado han sido muy distintas a las de México. Lo más notable es la menor proporción de población en edades jóvenes con respecto a las adultas, lo que reflejaría el descenso de la natalidad después de la primera guerra mundial (1914-1918) y que se prolongó aproximadamente hasta 1940. La natalidad se recupera posteriormente, lo que explica el aumento de la proporción de población con edades inferiores a 15 años en 1960. En la estructura de la población estadounidense puede haber influido también el hecho que en las cifras censales no se incluyen las fuerzas armadas existentes en el exterior las que, en general,

se puede suponer que pertenecen a los grupos de edades comprendidas entre los 25 y los 35 años (en 1960, dichos contingentes alcanzan aproximadamente a 610 000 hombres). También se excluye a más o menos 765 000 civiles que residen en el extranjero. (Véase el gráfico 2).

La composición por edad de la población de la Argentina es muy similar a la de la población de los Estados Unidos, es decir, representa una pirámide de base no muy amplia como resultado de una natalidad relativamente baja. (Véase el gráfico 3). El abultamiento que se aprecia en las edades centrales de la pirámide, suele atribuirse a la inmigración internacional que recibió el país en el pasado, y que aún recibe, aunque en forma atenuada.

En el caso de Francia, la composición de su población por edad es típica de los países que han mantenido una muy baja tasa de natalidad durante un largo período de tiempo. Esto se traduce en una baja proporción de población en edades jóvenes y en un aumento de la importancia relativa de la población en edades adultas y avanzadas. La pirámide de edades de la población francesa acusa, además, el efecto de las dos guerras mundiales. El grupo de 45-49 años, por ejemplo, ha sufrido el doble efecto de la reducción de los nacimientos durante la primera conflagración y años posteriores, y las muertes provocadas por la segunda. (Véanse el cuadro 1 y el gráfico 4).

Según la importancia relativa de los distintos grupos de edades, suele decirse que una población es *joven*, como la de México, o *vieja*, como sería la de Francia, según que predominen en ella los grupos de edades bajas o de edades avanzadas. Las poblaciones de los Estados Uni-

dos y la Argentina situaríanse en una posición intermedia entre estos dos extremos.

## 2. COMPOSICION POR GRANDES GRUPOS DE EDADES

Para muchos fines, es conveniente disponer de una clasificación resumida por grandes grupos de edades. Por ejemplo, para el análisis de los efectos económicos y sociales que produce una determinada composición o estructura por edad, como la magnitud probable de la mano de obra, la necesidad de bienes de consumo, la carga económica que representan las personas en edades económicamente inactivas, etc., tales clasificaciones por grandes grupos son muy útiles.

La clasificación que más se presta para estos propósitos es la que distingue entre tres grandes grupos de edades: 0-14 años, 15-64 años y 65 años y más, grandes grupos que representan respectivamente a los niños y adolescentes, a los adultos y a los ancianos. También podría utilizarse la clasificación 0-14, 15-59 y 60 años y más. En ambas clasificaciones, el grupo central representa casi a toda la población económicamente activa y, por lo tanto, de él depende la actividad productora de una nación. Del mismo grupo depende también la capacidad reproductiva de una población y, como es lógico, en sus manos está, además, la organización política y social de la comunidad. Los dos grupos extremos (los niños y adolescentes y los ancianos) están formados en su mayoría por personas *dependientes*, es decir, por personas que, no poseyendo ingresos propios, dependen para subsistir de otras personas.

Cuadro 1

**DISTRIBUCION PORCENTUAL SEGUN EDAD DE LA POBLACION DE MEXICO,  
LA ARGENTINA, LOS ESTADOS UNIDOS Y FRANCIA, POR SEXO  
INDICES DE MASCULINIDAD SEGUN LA EDAD**

Edad	México (8-VI-1960)				Argentina (30-IX-1960)			
	Distribución porcentual			Índice de masculinidad	Distribución porcentual			Índice de masculinidad
	Hombres	Mujeres	Total		Hombres	Mujeres	Total	
0-4	16,87	16,23	16,54	103,4	10,78	10,51	10,65	102,6
5-9	15,54	14,92	15,22	103,6	10,49	10,26	10,38	102,3
10-14	12,83	12,13	12,48	105,2	9,75	9,62	9,69	101,3
15-19	9,98	10,26	10,12	96,8	8,34	8,51	8,42	97,9
20-24	8,07	8,81	8,44	91,1	7,55	7,76	7,65	97,3
25-29	6,87	7,48	7,17	91,4	7,65	7,73	7,69	98,9
30-34	5,79	5,96	5,87	96,8	7,73	7,87	7,80	98,2
35-39	5,51	5,49	5,50	99,8	7,21	7,22	7,21	99,9
40-44	3,87	3,92	3,90	98,1	6,07	6,09	6,08	99,6
45-49	3,51	3,56	3,53	98,0	5,91	5,89	5,90	100,5
50-54	3,03	3,06	3,05	98,4	5,21	4,98	5,09	104,7
55-59	2,33	2,25	2,29	102,7	4,42	4,13	4,28	107,2
60-64	2,14	2,13	2,13	99,8	3,30	3,26	3,28	101,4
65-69	1,17	1,20	1,19	96,6	2,37	2,36	2,36	100,5
70-74	0,93	0,98	0,95	93,7	1,60	1,72	1,66	93,0
75-79	0,52	0,55	0,54	94,3	0,85	1,00	0,92	85,3
80-84	0,33	0,40	0,37	82,1	0,37	0,50	0,44	73,6
85 y más	0,36	0,39	0,38	91,8	0,19	0,32	0,25	58,1
Ignorada	0,37	0,28	0,33	132,3	0,21	0,27	0,24	76,9
<i>Total</i>	<i>100,00</i>	<i>100,00</i>	<i>100,00</i>	<i>99,5</i>	<i>100,00</i>	<i>100,00</i>	<i>100,00</i>	<i>100,0</i>

(Continúa)

Cuadro 1 (Continuación)

DISTRIBUCION PORCENTUAL SEGUN EDAD DE LA POBLACION DE MEXICO,  
LA ARGENTINA, LOS ESTADOS UNIDOS Y FRANCIA. POR SEXO  
INDICES DE MASCULINIDAD SEGUN LA EDAD

Edad	Estados Unidos (I-IV-1960)				Francia (7-III-1962)			
	Distribución porcentual			Índice de masculinidad	Distribución porcentual			Índice de masculinidad
	Hombres	Mujeres	Total		Hombres	Mujeres	Total	
0-4	11,70	10,98	11,33	103,4	7,59	6,96	7,27	103,2
5-9	10,76	10,10	10,43	103,4	9,09	8,23	8,65	104,4
10-14	9,65	9,06	9,36	103,3	9,31	8,53	8,91	103,2
15-19	7,51	7,24	7,37	100,7	7,76	7,04	7,39	104,2
20-24	5,97	6,08	6,02	95,4	6,31	5,55	5,92	107,5
25-29	6,04	6,08	6,06	96,3	6,90	6,15	6,52	106,0
30-34	6,62	6,71	6,66	95,8	7,44	6,81	7,11	103,3
35-39	6,88	7,03	6,96	95,0	7,27	6,76	7,01	101,7
40-44	6,42	6,51	6,47	95,8	6,20	5,92	6,05	99,1
45-49	6,07	6,07	6,07	97,0	4,82	4,70	4,76	97,0
50-54	5,36	5,35	5,36	97,2	6,36	6,25	6,30	96,1
55-59	4,67	4,73	4,70	95,9	6,01	6,09	6,05	93,3
60-64	3,86	4,10	3,98	91,3	5,27	5,72	5,50	87,1
65-69	3,32	3,66	3,49	88,1	3,60	4,99	4,32	68,2
70-74	2,47	2,81	2,64	85,6	2,63	4,05	3,36	61,5
75-79	1,54	1,86	1,70	80,2	1,85	3,14	2,51	55,6
80-84	0,75	1,01	0,88	72,7	1,05	1,95	1,51	51,2
85 y más	0,41	0,62	0,52	63,9	0,54	1,16	0,86	43,7
Ignorada	—	—	—	—	—	—	—	—
<b>Total</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>97,1</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>	<b>94,6</b>

Fuentes: Anuarios Demográficos de las Naciones Unidas, 1967.  
Publicaciones censales.

Estas consideraciones generales no tienen el mismo valor para países de distinto grado de desarrollo económico y social. En los países menos desarrollados, donde predominan las actividades agrícolas, las personas se incorporan a las actividades económicas a una edad apreciablemente más baja que en los países industrializados. La edad a que se retiran de la actividad es asimismo mayor. Es corriente, en consecuencia, encontrar en los primeros a personas activas de menos de 15 años y de más de 65 años de edad.

Esta clasificación resumida de tres grandes grupos de edades permite, por ejemplo, comparar la estructura demográfica de los países de la América Latina con la de otras regiones del mundo y medir las diferencias que se observan. Así, en la mayoría de los países latinoamericanos existe una elevada proporción de personas menores de 15 años de edad que varía, con excepción del Uruguay, la Argentina y Chile, entre un 40 y un 45 por ciento, lo que es una consecuencia de los altos índices de natalidad que en ellos prevalecen. El cuadro es muy distinto en los países cuya natalidad ha venido descendiendo desde hace varias décadas. Puede citarse como ejemplo el caso de Francia, que es probablemente uno de los primeros países en que se inició este fenómeno: su población menor de 15 años es apenas superior al 20 por ciento, o sea, prácticamente la mitad de la proporción que este mismo grupo alcanza en la mayoría de los países de la América Latina, mientras que la población de más de 65 años representa una proporción relativamente elevada (13 por ciento aproximadamente).

En una situación intermedia entre México y Francia se encuentran varios otros países, como los Estados Unidos, la Ar-

gentina, Chile, etc. En la Argentina, la población de 0-14 años de edad representa sólo el 31 por ciento de la población total, y el grupo de 15-64 años, el 64 por ciento. El caso particular de este país es el resultado de una disminución de la natalidad a partir del tercer decenio de este siglo, por un lado, y del aporte de la inmigración exterior, por el otro.

Las poblaciones de la América Latina son, pues, poblaciones *jóvenes*, mientras que las de los países europeos son en general *viejas*, como las de Francia, Reino Unido, Suecia, etc.

El estudio de la situación en distintas épocas muestra que la estructura de edades no ha sufrido mayores cambios en aquellos países cuya natalidad se ha mantenido relativamente constante, y sí ha experimentado cambios importantes allí donde ella ha variado significativamente. (Véase el cuadro 2).

### 3. COMPOSICION SEGUN EL SEXO

El indicador de la composición de una población según el sexo es el *índice de masculinidad*, que expresa el número de varones por cada 100 mujeres, de modo que todo valor que esté por encima de esta cifra significa que existen más hombres que mujeres y, a la inversa, todo valor que esté por debajo de ella significa que existen más mujeres que hombres. (Véase el cuadro 3).

Los índices de masculinidad deben interpretarse de acuerdo con las circunstancias de cada país. Así, por ejemplo, la relativamente alta proporción de hombres en la población de Venezuela se explica por el aporte de varones que supone la inmigración exterior. Los factores que influyen en las variaciones de los índices



Cuadro 2

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION DE AMBOS SEXOS, SEGUN GRANDES GRUPOS DE EDADES, DE MEXICO, LA ARGENTINA, LOS ESTADOS UNIDOS Y FRANCIA.

País	Fecha del censo	Porcentajes			Total
		0-14	15-64	65 y más	
México	1960	44.2	52.4	3.4	100.0
	1950	41.8	54.8	3.4	100.0
	1930	39.2	57.8	3.0	100.0
Argentina	1960	30.7	63.7	5.6	100.0
	1947	30.9	65.2	3.9	100.0
	1914	38.4	59.3	2.3	100.0
Estados Unidos	1960	31.1	59.7	9.2	100.0
	1950	26.9	65.0	8.1	100.0
	1920	31.8	63.5	4.7	100.0
Francia	1962	24.8	62.6	12.6	100.0
	1946	21.8	67.3	10.9	100.0

Fuentes: Cuadro 1.

Naciones Unidas, *Demographic Yearbook*, 1955 - 1968.

son el diferente número de nacimientos de hombres y de mujeres, la mortalidad diferencial por sexos, los movimientos migratorios externos y, por último, posibles omisiones diferenciales por sexo en los empadronamientos de la población. Por ejemplo, puede esperarse que el índice de masculinidad sea superior a 100 en los países con una alta proporción de niños y adultos jóvenes, como ocurre cuando la natalidad es elevada; en caso contrario, existen grandes probabilidades de que él sea inferior a 100, en el supuesto que no actúen otros factores extrínsecos, como los movimientos migratorios o las guerras.

Los movimientos migratorios adquieren especial importancia cuando se estudia la situación de divisiones internas (provincias, estados, departamentos, etc.) y, sobre todo, cuando se analizan por separado las zonas rurales y las urbanas. En es-

te último caso, es corriente que los índices de masculinidad sean altos en las zonas rurales y bajos en las urbanas, sobre todo en las grandes ciudades. (Véase el cuadro 4). Entre las causas determinantes del menor índice de masculinidad en las zonas urbanas puede mencionarse la atracción que las posibilidades de empleo ejercen sobre las mujeres jóvenes, las que generalmente no disponen de fuentes de trabajo en las zonas rurales como consecuencia de la naturaleza misma de las labores agrícolas. También contribuye a disminuir dicho índice la tendencia de las personas de edad madura a retirarse a las ciudades, ya que las mujeres, cuya longevidad es mayor, sobreviven en mayor número a los hombres. A veces, la inmigración externa, compuesta principalmente de hombres, suele disminuir la diferencia urbano-rural del índice de masculinidad.

Cuadro 3

## INDICES DE MASCULINIDAD DE PAISES DE LA AMERICA LATINA Y OTRAS REGIONES

País	Fecha del censo	Indice de masculinidad <sup>a</sup>
Argentina	1960	100,0
Brasil	1960	99,7
Colombia	1964	97,1
Costa Rica	1963	100,2
Chile	1960	96,1
Ecuador	1962	99,9
El Salvador	1961	97,1
Guatemala	1964	102,7
Honduras	1961	99,3
México	1960	99,5
Nicaragua	1963	97,5
Panamá	1960	103,0
Paraguay	1962	96,7
Perú	1961	98,9
Rep. Dominicana	1960	101,6
Uruguay	1963	99,0
Venezuela	1961	103,3
Canadá	1960	100,9
Suecia	1965	99,8
Estados Unidos	1960	97,1
Francia	1962	94,6
Japón	1965	96,4

Fuente: Naciones Unidas, *Demographic Yearbook*, 1964 - 1969.

<sup>a</sup> Número de hombres por cada 100 mujeres.

Cuadro 4

## INDICES DE MASCULINIDAD EN AREAS URBANAS Y RURALES DE ALGUNOS PAISES DE LA AMERICA LATINA, ALREDEDOR DE 1960

País	Año del censo	Indice de masculinidad	
		Area urbana	Area rural
Venezuela	1961	100,1	110,0
Perú	1961	99,2	98,6
Paraguay	1962	88,5	101,5
Argentina	1960	95,2	114,7
México	1960	94,6	104,8
Ecuador	1962	93,3	105,4
Uruguay	1963	93,3	131,9
Panamá	1960	92,9	110,9
Brasil	1960	92,7	106,2
Guatemala	1964	90,9	105,2
Honduras	1961	89,8	102,4
Chile	1960	88,9	113,4
Colombia	1964	88,4	107,6
Costa Rica	1963	88,0	107,4
El Salvador	1961	87,7	103,4
Rep. Domin.	1960	87,6	108,4
Nicaragua	1963	85,1	107,0

Fuentes: Naciones Unidas, *Demographic Yearbook*, 1964 - 1969.

*Publicaciones censales.*

#### IV. COMPOSICION SEGUN EL ESTADO CIVIL

---

La composición de la población según el estado civil es una de las informaciones demográficas de mayor interés. El estado civil tiene suma importancia como factor condicionante de la fecundidad, por su efecto sobre aspectos tales como la mortalidad infantil, la disponibilidad de mano de obra femenina, la política de asistencia social, los problemas de vivienda, el consumo de ciertos bienes y servicios, etc. También, el conocimiento del estado civil es indispensable para el estudio de la nupcialidad, las separaciones legales, la viudez y, en general, los problemas sociológicos vinculados con la organización familiar.

Sabido es que desde el punto de vista de su estado civil, las personas se clasifican en varias categorías: solteros, casados, viudos, divorciados y separados, categorías a las cuales conviene agregar, sobre todo en el caso de ciertos países, la de las personas que viven en uniones extralegales, consuetudinarias o de facto, muy corrientes en muchos países latinoamericanos.

A una determinada edad (por ejemplo, a los 18, a los 20 ó a los 22 años), el estado civil según el sexo de las personas es bastante diferente. Ello se debe a la distinta edad a que se casan los hombres y las mujeres, como se observa en la vida diaria: en la mayoría de los casos, el hombre es varios años mayor que la mujer. En Venezuela, por ejemplo, según el censo de 1961, dentro del grupo de 15-19 años de edad, el 11 por ciento de las mu-

jer es estaban formalmente casadas, contra sólo el 1 por ciento de los hombres. En los países en que las personas se casan a una edad más avanzada, también se observan diferencias parecidas, como ocurre en Suiza, en donde la proporción de casados en ese mismo grupo de edades era, en 1960, de 0,1 por ciento en el caso de los hombres y de 1,9 por ciento en el de las mujeres.

La diferencia en la proporción de solteros y solteras se mantiene en las edades más avanzadas, aunque a partir de cierta edad la proporción de éstas supera a la de aquéllos. Siguiendo con el ejemplo de Suiza, en el grupo de edades de 45-49 años, la proporción de solteros era, en 1960, de sólo 15 por ciento, contra 24 por ciento, aproximadamente, de solteras.

En cuanto a los viudos, las diferencias entre los sexos se ven acentuadas por la mortalidad diferencial que los caracteriza. En efecto, siendo la mortalidad masculina más elevada que la femenina, a cualquiera edad la proporción de mujeres viudas es más alta que la de viudos. En este caso particular, también pueden tener algún efecto la diferencia de edad entre los cónyuges y la mayor propensión a contraer nuevas nupcias que se observa entre los hombres.

Las cifras reunidas en el cuadro 5, que contiene la distribución porcentual de la población de 15 años y más, según el estado civil, de varios países de la América Latina, alrededor de 1960, comprueban lo señalado con respecto a la compo-

**Cuadro 5**  
**AMERICA LATINA: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION DE 15 AÑOS Y MAS, SEGUN EL ESTADO CIVIL, POR SEXO, ALREDEDOR DE 1960**

País	Fecha del censo	Solteros		Casados		Viudos		Unión libre		Otras categorías y no declarado	
		Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Argentina	1960	37,4	30,0	55,3	55,9	2,6	8,8	4,3	4,5	0,5	0,8
Brasil <sup>a</sup>	1960	37,4	30,7	54,5	53,4	2,5	8,7	3,9	3,8	1,5	3,1
Colombia	1964	44,7	37,3	44,0	43,1	2,4	8,1	8,1	9,7	0,9	1,8
Chile	1960	40,9	35,9	51,4	48,8	3,2	9,6	3,4	3,3	1,1	2,4
Ecuador	1962	38,2	31,6	45,9	45,8	2,9	8,0	12,7	14,1	0,3	0,5
Paraguay	1962	44,0	43,0	41,3	39,1	1,6	5,1	12,7	12,3	0,3	0,5
Perú	1961	40,1	32,5	43,3	43,2	3,1	8,9	12,8	14,3	0,6	1,1
Uruguay	1963	36,5	29,1	54,9	53,9	2,6	10,5	4,5	4,5	1,4	2,0
Venezuela	1961	45,5	36,8	33,7	34,4	1,7	6,3	17,5	20,5	—	—
Costa Rica	1963	40,8	35,0	48,0	47,4	2,1	6,6	7,3	7,7	1,8	3,3
El Salvador	1961	42,2	38,5	29,7	28,8	2,2	6,3	23,7	24,0	2,1	2,4
Guatemala	1964	34,6	27,8	26,8	27,2	2,6	7,7	35,7	36,5	0,3	0,8
Honduras	1961	42,7	36,8	29,9	29,9	1,7	5,8	25,5	27,1	0,2	0,5
Nicaragua	1963	40,5	32,8	37,9	37,4	2,3	7,6	19,0	21,5	0,3	0,7
Panamá	1960	45,3	36,5	29,1	30,7	1,8	5,5	23,3	26,3	0,6	1,0
México	1960	40,9	34,3	44,8	44,4	2,9	9,0	8,1	8,7	3,3	3,6
Rep. Dominicana	1960	43,6	32,1	28,6	29,2	1,3	5,0	25,9	31,7	0,6	1,9
Canadá	1961	29,9	23,0	66,4	66,8	3,3	9,7	—	—	—	—
Estados Unidos	1960	23,2	17,3	71,2	67,4	3,5	12,4	—	—	2,2	2,9

Fuente: O.E.A., Instituto Interamericano de Estadística, *América en Cifras*, 1970.

<sup>a</sup> Muestra.

Cuadro 6

## DISTRIBUCION PORCENTUAL POR ESTADO CIVIL DE LA POBLACION FEMENINA DE ALGUNOS GRUPOS DE EDADES. CHILE Y SUIZA. CENSOS DE 1960

Estado civil	15 años y más de edad		25 años y más de edad		45-49 años de edad	
	Chile	Suiza	Chile	Suiza	Chile	Suiza
Solteras	35,9	30,4	19,4	18,2	14,3	15,2
Casadas	52,1	56,0	63,8	65,0	70,8	76,2
Viudas	9,6	11,0	13,6	13,5	10,7	4,7
Separadas	2,4	2,6	3,2	3,3	4,2	3,9
Ignorado	0,0	—	0,0	—	0,0	—
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuentes: Chile, *Publicaciones Censales*, 1960  
Suiza, Naciones Unidas, *Demographic Yearbook*, 1963.

sición diferencial de cada sexo según el estado civil y, al mismo tiempo, ponen de manifiesto las notables diferencias que existen entre un país y otro. (Véase el cuadro 5).

Diferencias similares se observan al comparar la composición de la población femenina según el estado civil, a distintas edades. Ilustran esta situación los casos de Chile y Suiza. Como en el primero de estos dos países existe una proporción mayor de personas jóvenes (de 15 a 24 años, por ejemplo), resulta que en la población femenina total de más de 15 años la proporción de solteras es más elevada que en Suiza, a pesar de que en Chile un

mayor porcentaje de la población se casa antes de los 25 años (es decir, la proporción de solteras en Suiza es ligeramente mayor que en Chile). Considerando el grupo de edades 45-49 años y puesto que después de los 50 años los casamientos son poco numerosos, la nupcialidad final de Suiza es un poco más baja que la de Chile. En ese mismo grupo de edades, la proporción de casadas es notablemente menor en Chile, lo que se explica por el elevado porcentaje de viudas (más del doble del registrado en Suiza) originado por la mortalidad prematura que afecta a la población masculina de Chile. (Véase el cuadro 6).

## V. COMPOSICION DE LA POBLACION SEGUN SUS CARACTERISTICAS ECONOMICAS

---

La composición de la población según ciertas características económicas, como la tasa de participación de hombres y mujeres en el mercado del trabajo, la demanda de mano de obra de los distintos sectores de la economía y el nivel de calificación técnica y profesional de los trabajadores, refleja el grado de desarrollo económico y social de un país y sus diversas regiones.

Desde el punto de vista estrictamente económico, la clasificación más importante es la que distingue entre la *población económicamente activa* (PEA) y la *población no económicamente activa* (PNEA). La PEA la constituyen las personas, de uno y otro sexo, que proporcionan la mano de obra para la producción de bienes y servicios. Como se comprende, la gran masa de la PEA está formada por personas de 15 a 64 años de edad; sin embargo, en los países insuficientemente desarrollados, de fisonomía agrícola, trabaja una parte considerable de personas de 10 a 14 años y de más de 64 años de edad. A su vez, la PNEA está constituida por todas las personas no incluidas en la PEA, es decir, por niños, ancianos, inválidos y ciertos grupos especiales según la naturaleza de sus funciones, como son las amas de casa en general, los estudiantes y las personas que perciben rentas sin realizar un trabajo personal.

Ahora bien, para determinar qué personas proporcionan la mano de obra dis-

ponible para la producción de bienes y servicios económicos, se han utilizado dos criterios distintos: el de *trabajador remunerado*, que se basa en la situación ocupacional habitual de los individuos y de la cual derivan sus medios de subsistencia (ingresos monetarios), y el de *fuerza de trabajo*, que tiene en cuenta la condición de activa o inactiva de las personas en un determinado período de tiempo.

Cualquiera que sea el criterio que se aplique, conviene recalcar que la PEA incluye tanto a las personas efectivamente ocupadas como a las desocupadas. En términos generales, denominanse desocupadas las personas que durante el período de referencia considerado "no están trabajando y buscan trabajo remunerativo o lucrativo, incluso aquellas personas que no hayan trabajado antes".

La PNEA está formada por las personas que viven en instituciones: establecimientos carcelarios, conventos, hospitales, hospicios, etc. Si bien muchas de estas personas realizan actividades que tienen valor económico, se las considera mano de obra al margen del mercado de trabajo. En cuanto a las otras (amas de casa, estudiantes, rentistas, etc.), cualquiera de ellas que ejerza una actividad económica, aunque sea durante algunas horas al día, pasan a formar parte de la PEA.

Esta clasificación permite estudiar en general el grado de participación de la población en las actividades económicas

de un país. Es indispensable, sin embargo, realizar este estudio distinguiendo entre hombres y mujeres, pues el comportamiento de uno y otro sexo en la actividad económica es claramente distinto. Por otra parte, la participación de cada sexo depende, también, como ocurre con casi todas las variables demográficas, de la edad de las personas, sobre todo en lo que respecta a la población masculina, ya que en el caso de las mujeres, además de la edad, actúan otros importantes factores. (Véase el cuadro 7).

La contribución de los niños y ancianos a la mano de obra es muy variable de un país a otro y, dentro de un mismo país, de una región a otra. Ciertas características del trabajo de estos grupos *marginales* (jornada parcial, menor rendimiento, actividad estacional, etc.) impiden que estos trabajadores puedan compararse sin reservas con los trabajadores de las edades centrales.

La experiencia enseña que la proporción de población económicamente activa masculina tiende a disminuir cuando aumenta el grado de desarrollo económico, mientras que la proporción correspondiente a las mujeres crece. En general, sin embargo, la situación demográfica de los países económicamente desarrollados es más favorable para una alta tasa bruta de participación económica a causa del mayor *envejecimiento* relativo de sus poblaciones.

Determinar la PEA y sus variaciones según el sexo y la edad y de sus integrantes no basta. Es necesario, además, descomponerla según la naturaleza de las actividades y las características profesionales de los individuos, lo que lleva a distinguir estos tres aspectos, en cierto modo complementarios: a) la *rama de actividad económica*; b) la *ocupación*, profes-

sión u oficio del individuo, y c) la *categoría* o posición que éste ocupa en la actividad económica.

*Rama de actividad.* La composición de la población económicamente activa por ramas de actividad (agricultura, minas y canteras, industrias manufactureras, construcción, electricidad, gas, etc., comercio, transporte, almacenaje y comunicaciones, *servicios y actividades no bien especificadas*), es uno de los índices más importantes, pues, refleja la fisonomía económica de un país y sus regiones. Combinada con la categoría ocupacional, permite apreciar el papel de la población desde el punto de vista de la organización de las actividades en los distintos sectores. Por ejemplo, el agricultor suele ser patrono o trabajador independiente; ciertas manufacturas están por lo general en manos de artesanos; el trabajo familiar es importante en la agricultura, pero también lo es en otras actividades cuando el grado de desarrollo es bajo.

*Ocupación.* La clasificación de las personas por ocupaciones individuales puede hacerse basándose en distintos criterios. Desde el punto de vista demográfico, probablemente el más importante es el que permite formar grupos socio-profesionales, pues la profesión sirve mejor que otras características económicas para definir el nivel de vida del trabajador y su familia. Para obtener una clasificación de este tipo socio-profesional, suelen combinarse elementos como el carácter manual o no manual de la actividad, el grado de calificación del operario, el ejercicio de una profesión liberal, o el desempeño de una actividad independiente.

*Categoría.* Esta clasificación (que incluye a los asalariados, los patronos y trabajadores por cuenta propia, los trabajado-

res familiares y otros sin especificar) es de gran valor como índice de la situación de los trabajadores en relación con la tenencia de los medios de producción y la organización económica del país. La composición de la PEA según la categoría ocupacional está estrechamente vinculada con el grado de desarrollo tecnológico y económico, observándose en los países de más alto desarrollo una elevada proporción de asalariados y relativamente bajas proporciones en las otras categorías. Lo contrario sucede en los países que no han alcanzado ese grado de desarrollo.

La composición de la PEA también puede analizarse más profundamente en función de otras características, además de las antes mencionadas, como el estado civil, la nacionalidad y el nivel de instrucción. El estado civil influye en el volumen y la composición de la mano de obra, en particular en cuanto contribuye a determinar en buena medida la participación de la mujer, pues la experiencia indica que gran parte de la población femenina que trabaja abandona su ocupación al casarse. Por otro lado, el trabajo de la mujer casada puede influir en el número de hijos que ésta desee tener.

En los países de fuerte inmigración, es importante conocer la composición étnica de la población activa por cuanto ella puede entrañar aportes culturales distintos. En donde existe una población autóctona racialmente distinta, como ocurre en los países latinoamericanos, también interesa conocer la composición étnica de la PEA para los efectos, por ejemplo, de la elevación del nivel técnico y cultural del indígena o el fomento y la selección de la inmigración.

El nivel de instrucción de la población trabajadora también es importante, puesto que la calificación técnico-cultural del

elemento humano es un factor fundamental en el desarrollo económico y social; cualquier cambio en la estructura económica de un país va necesariamente acompañado por cambios en el nivel de instrucción de la población.

#### *La PEA en los países latinoamericanos.*

La composición de la población económicamente activa en los países de la América Latina y su distribución por grupos de edades, ramas de actividad, ocupación y categoría profesional se resumen en los cuadros 7, 8, 9, 10 y 11. Como puede observarse en el primero de éstos, en los países latinoamericanos los hombres se incorporan a las actividades económicas a edades que oscilan entre los 6 y los 14 años de edad. Sólo en tres países (la Argentina, los Estados Unidos y Canadá) aparece como edad límite la de 14 años; en cinco, la de 12 años; en ocho, la de 10 años, y en tres, las de 8 años (México), 7 años (Guatemala) y 6 años (el Perú). Para comprender mejor el alcance de estas diferencias de edad mínima de los integrantes de la PEA, debe tenerse presente que a medida que se acelera el desarrollo económico y se eleva el nivel de vida de los países, la incorporación a las actividades económicas tiende a hacerse a una edad más avanzada, pues los niños y jóvenes permanecen más tiempo en los establecimientos de enseñanza. El mismo cuadro indica la relación que existe entre el número de personas activas y el número de personas inactivas, o sea, el número de personas inactivas que dependen de cada persona activa. También a este respecto hay que recordar que la dependencia es más alta en los países menos desarrollados y, a la inversa, más baja en los países más avanzados.



Cuadro 7

## TASAS BRUTAS Y TASAS REFINADAS DE ACTIVIDAD, POR SEXO, DERIVADAS DE LOS CENSOS DE POBLACION DE LOS PAISES AMERICANOS ALREDEDOR DE 1960

(Por cien habitantes)

País	Edad mínima	Tasas brutas de actividad			Relación PEI PEA	Tasas refinadas de actividad <sup>a</sup> (a partir del límite inferior)			Tasas refinadas de actividad (a partir de los 15 años)		
		Ambos sexos	Hombres	Mujeres		Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Argentina	14	37,6	58,8	16,4	1,66	52,2	83,0	23,0	53,5	84,2	23,2
Brasil	10	32,3	53,1	11,5	2,10	46,5	77,0	16,5	53,2	88,7	18,4
Canadá	14	35,7	51,3	19,7	1,80	54,0	78,1	29,7	54,0	78,1	29,7
Colombia	12	29,4	47,6	11,6	2,40	48,2	79,6	18,8	52,6	87,5	20,3
Costa Rica	12	29,6	49,5	9,6	2,38	49,6	83,7	16,0	53,8	90,8	17,5
Chile	12	32,4	51,3	14,2	2,18	48,3	77,5	20,9	52,8	85,1	22,7
Ecuador	12	32,2	54,0	10,5	2,11	51,8	87,6	16,7	55,1	93,7	17,6
El Salvador	10	32,1	53,6	11,3	2,12	47,6	80,3	16,5	54,1	92,3	18,9
Estados Unidos	14	39,0	53,8	24,6	1,56	55,3	77,4	34,4	56,3	78,8	35,1
Guatemala	7	31,3	54,6	7,9	2,19	41,5	72,8	10,4	52,3	92,7	13,1
Honduras	10	30,1	52,7	7,7	2,32	46,6	82,2	11,9	52,8	93,8	13,7
México	8	32,4	53,4	11,6	2,09	44,0	72,9	15,6	55,3	92,4	19,7
Nicaragua	10	30,9	50,0	12,3	2,24	47,9	78,8	18,7	55,2	91,1	22,1
Panamá	10	33,3	51,4	14,5	2,00	48,2	74,3	21,0	56,6	87,1	24,7
Paraguay	12	32,2	50,7	14,4	2,11	52,5	84,8	22,9	57,1	92,8	24,8
Perú	6	31,5	49,6	13,6	2,17	39,4	62,3	17,0	54,2	87,4	22,4
Rep. Dominicana	10	26,9	47,7	5,9	2,72	42,8	75,9	9,3	51,1	91,2	11,0
Uruguay	10	39,2	58,9	19,6	1,55	48,5	73,4	24,1	53,3	81,0	26,3
Venezuela	10	31,3	50,5	11,4	2,19	47,2	76,2	21,0	55,4	89,5	20,2

Fuente: Elizaga, Juan C. y Mellon, Roger, *Población Económicamente Activa*, CELADE, Serie B, N° 30, Santiago, Chile, 1970.<sup>a</sup> Proporción de activos, mayores de cierta edad con respecto a la población total de la misma edad.

Cuadro 8

PORCENTAJE DE POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA MASCULINA EN LOS DIVERSOS GRUPOS DE EDADES, EN PAISES SELECCIONADOS

Edad	Porcentaje de población activa masculina						
	México (1960)	Costa Rica (1963)	Panamá (1960)	Chile (1960)	Perú (1961)	Canadá (1960)	EE. UU. (1960)
10-14	15,0 <sup>a</sup>	33,6 <sup>b</sup>	14,3	11,8 <sup>b</sup>	6,4	—	13,9
15-19	77,6	77,8	63,2	61,7	54,9	41,4	43,2
20-24	94,7	94,1	92,3	91,6	91,6	87,2	84,6
25-29	96,7	97,8	96,5	97,0	97,5	93,6	93,9
30-34	97,1	98,2	97,0	97,5	98,7	94,6	95,8
35-39	97,4	98,4	97,1	97,0	98,8	94,6	95,8
40-44	97,3	98,2	97,1	95,7	98,7	94,0	95,4
45-49	97,3	98,0	96,4	93,4	98,6	92,9	94,4
50-54	96,6	96,8	95,0	88,0	97,7	90,7	92,2
55-59	96,3	95,4	92,4	83,7	96,2	86,7	87,7
60-64	96,0	90,4	81,8	76,8	91,9	75,8	77,6
65-69	94,4	72,1	68,9	51,4	68,7	47,6	43,8
70 y más	90,2	49,6	50,7			17,9	21,8
<i>Total</i>							
15 y más	92,4	90,8	87,1	85,1	87,4	78,1	78,9

Fuente: Naciones Unidas, *Demographic Yearbook*, 1964.

<sup>a</sup> 8-14 años.

<sup>b</sup> 12-14 años.

Cuadro 9

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, POR SEXO, CLASIFICADA SEGUN RAMAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA, EN CUATRO PAISES AMERICANOS, ALREDEDOR DE 1960  
(Distribución porcentual)

Ramaz de actividad económica	Hombres				Mujeres			
	Estados Unidos	Argentina	Colombia	Guatemala	Estados Unidos	Argentina	Colombia	Guatemala
<i>Todas las ramas</i>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Agricultura, etc.	8,6	22,9	56,3	73,1	2,0	6,8	11,2	12,2
Minas y canteras	1,4	0,7	1,5	0,2	0,1	0,1	2,0	0,0
Industrias manufactureras	29,0	25,4	11,6	9,8	21,4	24,5	17,4	22,0
Construcción	8,7	7,1	5,3	3,0	0,7	0,4	0,3	0,1
Electricidad, gas, etc.	1,7	1,4	0,3	0,1	0,5	0,3	0,1	0,1
Comercio	19,4	12,5	8,1	5,1	26,4	9,9	10,5	14,2
Transporte, almacenaje y com.	6,4	7,6	4,4	2,4	3,1	1,6	1,2	0,3
Servicios	12,5	12,2	9,1	5,6	36,2	46,6	53,5	50,3
Actividades no bien especificadas	12,3	10,2	3,4	0,7	9,6	9,8	3,8	0,8

Fuente: Elizaga, Juan C. y Mellon, Roger, *Población Económicamente...*, op. cit.

Cuadro 10

## POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, POR SEXO, CLASIFICADA SEGUN OCUPACIONES, EN CUATRO PAISES AMERICANOS ALREDEDOR DE 1960

(Distribución porcentual)

Ocupaciones	Hombres				Mujeres			
	Estados Unidos	Chile	Colombia	Guatemala	Estados Unidos	Chile	Colombia	Guatemala
<i>Todas las ocupaciones</i>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Profesionales, técnicos y trabajadores afines	9,5	3,2	2,6	1,6	13,4	11,0	9,2	7,1
Gerentes, administradores y funcionarios de categoría directiva	9,9	2,1	2,8	1,6	3,5	1,4	1,9	4,0
Oficinistas y trabajadores afines	6,2	6,1	3,7	1,7	27,4	9,1	8,2	4,9
Vendedores y similares	7,2	6,6	5,2	3,4	7,8	8,5	7,2	9,3
Agricultores, pescadores, etc.	8,2	34,2	56,6	72,1	1,7	4,4	10,3	11,3
Trabajadores en ocupaciones de minería, de canteras y afines	0,7	3,0	0,8	0,2	—	0,0	1,1	0,0
Trabajadores en conducción de medios de transporte	6,0	4,2	3,7	2,1	1,6	0,1	0,2	0,1
Artesanos, operarios de fábrica y trabajadores afines (incluyendo "trabajadores manuales y jornaleros n. e. o. c.")	37,8	28,6	17,4	15,1	17,9	19,3	17,6	22,5
Trabajadores de servicios y similares	6,2	5,1	3,6	1,7	20,4	42,5	41,5	40,3
Otros trabajadores n. e. o. c. y trabajadores en ocupaciones no identificables o no declaradas	8,3 <sup>a</sup>	6,9	3,6	0,5	6,3 <sup>a</sup>	3,7	2,8	0,5

Fuente: Elizaga, Juan C. y Mellon, Roger. *Población Económicamente...*, op. cit.<sup>a</sup> Incluye a las personas que buscan trabajo por primera vez y a los miembros de las Fuerzas Armadas.

Cuadro 11

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, POR SEXO, CLASIFICADA SEGUN CATEGORIAS,  
EN CINCO PAISES AMERICANOS ALREDEDOR DE 1960

(Distribución porcentual)

País	Total	Asalariado	Empleador y trabajador por cuenta propia	Trabajador familiar	Sin especificar
<i>Hombres</i>					
Argentina	100,0	67,5	26,8	2,9	2,8
Colombia	100,0	53,7	36,0	8,9	1,4
Chile	100,0	72,1	20,4	1,8	5,7
Guatemala	100,0	43,6	35,5	20,9	—
Estados Unidos	100,0	80,3	14,4	0,4	4,9
<i>Mujeres</i>					
Argentina	100,0	79,0	14,8	2,7	3,5
Colombia	100,0	71,4	22,1	5,3	1,2
Chile	100,0	75,5	19,3	0,9	4,3
Guatemala	100,0	61,6	27,5	10,9	—
Estados Unidos	100,0	87,7	4,8	2,1	5,4

Fuente: Elizaga, Juan C. y Mellon, Roger, *Población Económicamente...*, op. cit.

Complementando el cuadro 7, el cuadro 8 muestra el grado de participación en las actividades productivas de la población masculina en varios países americanos clasificada por grupos de edades. Obsérvese en él que las mayores diferencias se registran en los primeros y en los últimos grupos de edades, en tanto que en los grupos centrales ellas son menores. Este comportamiento se explica por las diferencias en la escolaridad y en los sistemas de seguridad social de cada país, las

que a su vez se relacionan con el grado de desarrollo económico y social.

La clasificación de la PEA según las ramas de actividad de otros cuatro países (véase el cuadro 9) revela el tipo de actividad económica que predomina en cada uno de ellos e, indirectamente, el nivel de desarrollo que han alcanzado. Por ejemplo, según puede verse en la primera línea de dicho cuadro, la proporción de población económicamente activa en la agricultura en Guatemala es casi diez veces

superior a la de los Estados Unidos, país en el cual, en cambio, el porcentaje de trabajadores industriales es muy superior al de Guatemala, lo que indica claramente que el nivel de desarrollo alcanzado por los Estados Unidos es muy superior al de aquel país. La Argentina y Colombia aparecen en una situación intermedia entre los Estados Unidos y Guatemala, observándose no obstante entre ellos, marcadas diferencias con respecto a la importancia relativa de las diversas ramas de actividad; la Argentina se aproxima más a lo observado en los Estados Unidos que Colombia, país en el cual las actividades agrícolas siguen absorbiendo más de la mitad de la PEA nacional.

Desde el punto de vista de la ocupación, la clasificación de la PEA confirma las conclusiones anteriores y, además, permite formarse una impresión general del

grado de calificación de los trabajadores de cada país, lo que implica diferencias en el nivel de ingresos y en el nivel de vida en general. (Véase el cuadro 10).

Finalmente, el cuadro 11, que muestra la forma en que se distribuye la PEA según la categoría de trabajador (asalariado, trabajador por cuenta propia, etc.), confirma y complementa las observaciones que derivan de los dos anteriores. Estas cifras adquieren mayor significado si se considera que las altas proporciones en categorías como las de trabajador familiar y trabajador por cuenta propia que se observan en los países menos desarrollados, están constituidas por personas que no encuentran cabida en otras actividades más productivas, siendo en consecuencia la mayoría de ellas personas subempleadas en mayor o menor grado.

## VI. COMPOSICION DE LA POBLACION SEGUN CARACTERISTICAS EDUCACIONALES

---

El conocimiento del grado de instrucción que posee una población es de vital importancia desde muchos puntos de vista. En primer lugar, dicha variable está vinculada a las condiciones generales de vida, de modo que a una mayor instrucción se puede esperar que corresponda una organización política y social más evolucionada, un mayor grado de desarrollo económico e ingresos per cápita más altos. Desde este punto de vista constituye, en otros términos, un buen indicador del nivel de vida de la población.

Desde el ángulo propiamente demográfico, la instrucción es un factor que debe ser tenido en cuenta, entre otras razones, por las estrechas relaciones que guarda con la mortalidad, la natalidad, las características económicas, la urbanización y los movimientos migratorios. Por otro lado, los datos relativos al nivel educativo de la población constituyen un antecedente indispensable en la programación de la política de la enseñanza general, técnica y profesional, en concordancia con las necesidades y metas establecidas en los

planes nacionales de desarrollo económico y social.

## 1. ALFABETISMO

Las Naciones Unidas definen a un alfabeto como la "persona capaz de leer y escribir, comprendiéndola, una breve y sencilla exposición de hechos relativos a la vida cotidiana".<sup>1</sup>

Sin embargo, en la práctica censal quedan clasificados como alfabetos simplemente quienes declaran saber leer y escribir, pues no es posible comprobar si reúnen efectivamente aquellos requisitos. Por otra parte, y con el propósito de hacer posible las comparaciones internacionales, es indispensable adoptar una edad mínima uniforme en todos los países. Dicha edad mínima es la de 15 años, aunque para los censos de 1970 se recomendó la de 10.

Desde el punto de vista estrictamente demográfico, el grado de alfabetización tiene importancia, por ejemplo, en el campo de la fecundidad y la mortalidad. En efecto, diversos estudios han destacado la correlación inversa que se observa entre la fecundidad y el grado de instrucción, es decir: a mayor instrucción corresponde una menor fecundidad, e inversamente, a una menor instrucción corresponde una mayor fecundidad. En cuanto a la mortalidad, se ha observado la correlación inversa: a mayor instrucción menor mortalidad. Hay que decir, no obstante, que la correlación puede ser más significativa si se efectúa considerando el *nivel de instrucción*, en lugar del alfabetismo.

<sup>1</sup> Naciones Unidas, "Principios y Recomendaciones relativos a los Censos de Población de 1970", en *Informes Estadísticos*, Serie M, N° 44, Nueva York, 1967.

## 2. GRADO DE INSTRUCCION

Por nivel o grado de instrucción se entiende "el nivel más alto de instrucción a que haya llegado la persona en el sistema regular de instrucción del país, o su equivalente".<sup>2</sup> La forma precisa de medir el nivel de instrucción, que permita las comparaciones internacionales, consiste en obtener datos que indiquen el último año de estudio efectuado o el grado<sup>3</sup> más alto que se haya aprobado en los diversos niveles de la enseñanza (pre-escolar, elemental, secundaria y universitaria o superior).

La información básica sobre nivel de instrucción debe presentarse por sexo y edad. Dicha tabulación figura como de primera prioridad en los programas internacionales para los censos de 1970.<sup>4</sup> Este tipo de información debe referirse tanto a las personas en "edad escolar" corriente como a las personas que han excedido esa etapa de la vida y que, por lo tanto, en la gran mayoría de los casos, no se encuentran recibiendo alguna clase de enseñanza. Para interpretar las cifras es necesario analizarlas a través de los grupos de edades. Si se considera una edad suficientemente elevada, por ejemplo 25 años, a partir de la cual es lícito pensar que la inmensa mayoría ha dejado de cursar tanto la enseñanza primaria como la secundaria, es posible aproximarse a las condiciones de instrucción finales alcanzadas por las generaciones que superan esa edad (véase el cuadro 14). Aun se proporciona

<sup>2</sup> Naciones Unidas, *Principios y Recomendaciones...*, *op. cit.*

<sup>3</sup> Según la definición dada por UNESCO, "grado" es "un escalón dentro de la escala docente, de un año escolar de duración", sea que se denomine "curso" o de otra manera.

<sup>4</sup> Naciones Unidas, *Principios y Recomendaciones...*, *op. cit.*

mayor información si las cifras a partir de esa edad (25 años y más) se presentan clasificadas en grupos quinquenales o decenales, ya que de esta forma se puede estudiar la evolución en generaciones sucesivas. Con esa información detallada, es posible comparar un grupo de edades más joven, como el de 25-29 años, con uno superior de 60-64 años, por ejemplo. El grupo 25-29 representa a una generación relativamente joven, que normalmente debería haber finalizado la enseñanza secundaria o especial, y la diferencia entre la situación de ambos grupos proporciona un indicio de los cambios ocurridos en los últimos 35 años, aproximadamente, en materia de instrucción.

Es importante conocer el sistema de enseñanza y la organización de los distintos cursos y carreras de cada país cuando se está frente a datos sobre nivel de instrucción. Es posible que la enseñanza primaria sea uniforme, no así la enseñanza media y superior o universitaria. En particular, las diferentes carreras universitarias no constan del mismo número de años de estudio (o grados). Por otra parte, existen cursos o carreras para formación de técnicos y semiprofesionales (agricultura, sanidad, contaduría, electricidad, mecánica, etc.) que constituyen estudios especializados o de capacitación práctica sin carácter universitario, y que algunas veces tampoco requieren estudios secundarios completos. Con este propósito, las recomendaciones relativas a la investigación censal incluyen la "especie de enseñanza", dentro de los tres niveles generales de instrucción (primaria, secundaria y universitaria). Esto implica que cada país establecerá una clasificación que contemple las diversas especialidades de acuerdo con su propia organización. Esta clase de información es muy útil para evaluar,

desde el punto de vista de la calificación de la mano de obra, la disponibilidad de técnicos y profesionales a la fecha del censo y en un futuro cercano.

### 3. SITUACION EN LA AMERICA LATINA

Las cifras del cuadro 12 proporcionan un panorama general del grado de alfabetismo alcanzado por la población de 15 años y más en los países latinoamericanos, alrededor de 1960. Las cifras que en él aparecen permiten señalar estas tres conclusiones importantes: a) el grado de alfabetismo varía considerablemente entre un país y otro, correspondiendo los valores extremos a la Argentina (92 por ciento de hombres alfabetos) y Guatemala (44 por ciento), siendo mayor aún la variación en el caso de las mujeres; b) el grado de alfabetización es mayor entre los hombres que entre las mujeres, acentuándose en general esta diferencia a medida que el grado de alfabetismo disminuye, y c) la situación ha mejorado notablemente entre 1950 y 1960, aun en los países con alto grado de analfabetismo, como Guatemala, El Salvador, etc.

Estudiando el alfabetismo por grupos de edades se puede apreciar el progreso alcanzado con el transcurso del tiempo. Es lo que muestra el cuadro 13, en el que se reproducen los datos relativos a la situación en tres países: la Argentina, Colombia y Honduras. Como era lógico esperar, en todos estos países el grado de alfabetización es mayor en las generaciones más jóvenes. Es interesante destacar asimismo el hecho de que el avance en el primer grupo de edades considerado (15 a 19 años) ha sido mayor entre las mujeres que entre los hombres. El mayor grado de alfabetización de éstos en las edades más altas puede explicarse en par-

te por los requisitos más estrictos que deben reunir en razón de su trabajo y demás funciones sociales, aparte de las mayores posibilidades de alfabetización de que disponen los hombres adultos. A esto habría que agregar el antiguo concepto relativo al papel de la mujer en la sociedad tradicional, según el cual sus únicas funciones consistían en labores del hogar y en la crianza de los hijos, para las cuales no necesitan mayor instrucción, según ese mismo criterio.

Una tabulación de gran interés en el estudio del grado de instrucción alcanzado por la población de los diversos grupos de edades es la ejemplificada en el cuadro 14. A través de estas cifras es posible apreciar que la proporción de población sin instrucción es mayor a medida que la edad es más alta, lo cual era de esperar de acuerdo con lo anotado al examinar el cuadro con las proporciones de alfabeto —y analfabeto— en los sucesivos grupos de edades.

Cuadro 12  
PORCENTAJE DE ALFABETOS EN PAISES DE AMERICA LATINA, POR SEXO, ALREDEDOR DE 1950 Y DE 1960

País	Porcentaje de alfabetos alrededor de 1950				Porcentaje de alfabetos alrededor de 1960			
	Fecha censo (1)	Hombres (2)	Mujeres (3)	Diferencia (2) - (3) (4)	Fecha censo (5)	Hombres (6)	Mujeres (7)	Diferencia (6) - (7) (8)
Argentina	1947	87,9	84,8	3,1	1960	92,0	89,8	2,2
Brasil	1950	54,9	44,2	10,7	1960	64,9	57,1	7,8
Bolivia	1950	42,4	22,8	19,6	—	—	—	—
Colombia	1951	65,0	59,8	5,2	1964	74,8	71,1	3,7
Costa Rica	1950	80,1	78,7	1,4	1963	84,7	84,0	0,7
Chile	1952	81,5	78,2	3,3	1960	84,8	82,4	2,4
Ecuador	1950	62,1	49,7	12,4	1962	72,1	63,1	9,0
El Salvador	1950	43,6	35,5	8,1	1961	53,9	44,5	9,4
Guatemala	1950	34,4	24,4	10,0	1964	44,1	31,8	12,3
Haití	1950	12,9	8,5	4,4	—	—	—	—
Honduras	1950	38,7	33,9	4,8	1961	48,7	41,5	7,2
México	1950	—	—	—	1960	70,2	60,7	9,5
Nicaragua	1950	38,0	38,7	-0,7	1963	50,1	49,6	0,5
Panamá	1950	71,0	69,0	2,0	1960	80,2	76,6	3,6
Paraguay	1950	75,5	57,1	18,0	1962	80,8	68,5	12,3
Perú	—	—	—	—	1961	74,4	48,3	26,1
Rep. Dominicana	1950	44,6	41,1	3,5	1960	66,7	62,4	4,3
Uruguay	—	—	—	—	1963	90,1	90,5	-0,4
Venezuela	1950	56,0	46,0	10,0	1961	68,0	58,4	9,6

Fuentes: Instituto Interamericano de Estadística, *América en Cifras*, 1967.  
Naciones Unidas, *Demographic Yearbook*, 1955.  
Censos de los países.



Cuadro 13

## POBLACION ALFABETA, POR SEXO Y EDAD, EN TRES PAISES LATINOAMERICANOS, 1960

Edad	Argentina (1960)		Colombia (1964)		Honduras (1961)	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
15-19	94,2	95,0	81,0	83,9	53,1	55,5
20-24	94,6	94,6	80,5	79,5	52,6	48,5
25-34	94,8	93,5	78,1	74,3	49,2	39,5
35-44	93,4	91,6	74,0	67,6	44,9	34,0
45-54	91,1	88,1	70,2	61,4	44,8	32,6
55-64	88,9	83,3	63,6	53,9	43,8	31,6
65 y más	81,3	73,1	52,2	44,8	47,0	34,9
<i>Total (15 y más)</i>	<i>92,0</i>	<i>89,8</i>	<i>74,8</i>	<i>71,1</i>	<i>48,7</i>	<i>41,5</i>

Fuente: Instituto Interamericano de Estadística, *América en Cifras*, 1967.

Mediante este tipo de distribución es posible estudiar también las proporciones que la población de las distintas edades presentan en cada nivel de instrucción. Como ya se mencionó anteriormente, mediante la comparación de la situación de un grupo de edades relativamente joven (pero suficientemente adulto como para que la mayoría de sus componentes hayan terminado los estudios, incluidos los uni-

versitarios) como, por ejemplo, el de 25-29 años con otro correspondiente a una edad más avanzada, por ejemplo, 60-64 años, es posible formarse una idea del progreso que en materia de instrucción se ha realizado en el período que media entre estas generaciones, teniendo en cuenta las posibles limitaciones introducidas por la mortalidad diferencial, según se explicó anteriormente.



## VII. COMPOSICION SEGUN LA RAZA, EL LUGAR DE NACIMIENTO Y LA NACIONALIDAD

---

El análisis de la composición de la población según sus características étnicas tiene un interés científico mayor para otras ciencias que para los estudios demográficos. Aspectos como la raza, la religión y el lenguaje son de importancia en casos muy particulares, especialmente en aquellos países y regiones donde tales características permiten identificar ciertos grupos de población que observan un comportamiento diferencial respecto a otras variables, sean demográficas (fecundidad, mortalidad y migración, por ejemplo) o no demográficas (económicas, sociales, etc.). En cuanto al lenguaje, su estudio es de interés para los países latinoamericanos con estratos indígenas más o menos importantes, o con minorías extranjeras que viven segregadas del resto de la población. Claro es que, pese a todo, el estudio de la lengua materna puede ser de utilidad para establecer grupos étnicos con costumbres diferentes y, por lo tanto, con actitudes demográficas también diferentes.

El antecedente disponible de mayor utilidad práctica en las poblaciones latinoamericanas es el país de nacimiento, por los efectos culturales y demográficos de la inmigración extranjera, por ejemplo. Sin embargo, la clasificación de la población según el país de nacimiento no permite identificar a los descendientes de los inmigrantes, los cuales pueden conservar características culturales del país de ori-

gen de sus padres y abuelos, no obstante lo cual quedan incluidos entre los nativos.

Si se piensa que los aspectos de mayor interés son la asimilación cultural de los inmigrantes, su adecuada distribución en el territorio y las fuentes de trabajo, se comprenderá que la clasificación más importante desde este punto de vista es la que distingue entre *nativos* y *extranjeros* (no nativos), subdivididos estos últimos por países o regiones, según la importancia numérica de la respectiva población extranjera.

Sin embargo, para la mayoría de los propósitos de análisis no es suficiente conocer sólo el número de nativos y extranjeros, pues se necesita además el sexo y la edad (menos de 1 año, de 1 a 4 años, de 10 a 14, etc.).

Todos estos datos suplen hasta cierto punto la falta de estadística de migración internacional. En efecto, cuando se analizan los factores de los cambios de la población en su número y estructura, se requiere separar la población nativa de la extranjera con el objeto de calcular el crecimiento vegetativo, por un lado, y el crecimiento migratorio, por el otro. Pues bien, este cálculo no podría hacerse si se ignorara la composición por sexo y edad.

El estado civil, las características económicas (por ejemplo, la ocupación) y la residencia urbana o rural siguen en orden de importancia como elementos de análisis de la población extranjera. El estado

civil puede considerarse como un factor de radicación permanente del inmigrante, de organización regular de las familias y de asimilación cultural. También interesa conocer la ocupación y la residencia urbana o rural del mismo grupo por el efecto que puede tener sobre diversos aspectos relacionados con la economía nacional y la distribución de la población en el territorio.

En lo que respecta particularmente a los países de la América Latina, si bien los movimientos migratorios internos son muy superiores a los movimientos internacionales, existen algunos que han recibido fuertes corrientes migratorias extracontinentales. Es el caso de la Argentina,

de cuya población censada en 1960, el 13 por ciento declaró haber nacido en el extranjero. En segundo lugar aparece Venezuela, de cuya población total el 7,2 por ciento había nacido en el extranjero. En el resto de los países, las proporciones de nacidos en el extranjero son bajas, fluctuando entre el 4 por ciento (Panamá) y el 0,4 por ciento (Colombia). (Véase el cuadro 15).

Para interpretar correctamente estas cifras, es necesario tener en cuenta que los porcentajes relativos a los nacidos en el extranjero incluyen a los hijos de nativos del país cuyos padres se encontraban en el extranjero en el momento de su nacimiento, y a los extranjeros nacionalizados.

Cuadro 15

DISTRIBUCION DE LA POBLACION SEGUN PAIS DE NACIMIENTO (NATIVOS Y NO NATIVOS)  
EN VARIOS PAISES DE AMERICA LATINA, ALREDEDOR DE 1960

País	Año del censo	Hombres		Mujeres		Total	
		Población no nativa	Porcentaje	Población no nativa	Porcentaje	Población no nativa	Porcentaje
Argentina	1960	1 419 923	14,19	1 184 524	11,84	2 604 447	13,02
Panamá	1960	25 809	5,04	18 431	3,71	44 240	4,37
Venezuela	1961	334 002	8,74	207 561	5,61	541 563	7,20
Costa Rica	1963	19 549	2,92	16 056	2,41	35 605	2,70
Paraguay	1962	25 710	2,88	23 365	2,53	49 075	2,70
Chile	1960	58 917	1,63	45 936	1,24	104 853	1,42
Colombia	1964	40 336	0,47	33 717	0,38	74 053	0,42
México	1960	120 118	0,69	103 310	0,59	223 468	0,64
Honduras	1961	34 172	3,64	28 779	3,04	62 951	3,34

Fuente: Censos de los respectivos países.

**ANALFABETISMO.** Incapacidad de las personas para leer, escribir y comprender un texto breve y sencillo relativo a la vida cotidiana.

**ANALFABETO.** Persona que no es capaz de leer y escribir, comprendiéndola, una breve y sencilla exposición de hechos relativos a la vida ordinaria.

**AUMENTO VEGETATIVO.** Véase *Crecimiento de la población.*

**BIENES.** Objetos corporales e incorporales creados o utilizados por el hombre para satisfacer sus necesidades.

**BIENES DE CONSUMO.** Objetos creados, cultivados o utilizados por el hombre para la satisfacción directa e inmediata de sus necesidades. Por ejemplo, los alimentos, los vestidos, los medicamentos, los utensilios de uso doméstico, las viviendas.

**BIENES DE PRODUCCIÓN.** Instrumentos creados y/o utilizados por el hombre para producir otros bienes destinados a la satisfacción directa e inmediata de sus necesidades. Tales son las maquinarias, las herramientas, la tierra, la energía, el capital, etc.

**CARACTERÍSTICA.** Rasgo, atributo o cualidad de una persona o cosa que permite distinguirla de sus semejantes. (2) *Demog.* Cualidades o rasgos de las personas y de los grupos humanos derivados del sexo, la edad, la natalidad, la mortalidad, la movilidad

y, en general, de los distintos hechos y procesos propios de la población.

**CATEGORÍA OCUPACIONAL.** Característica que ubica a una persona económicamente activa con respecto a su posición en el mercado de trabajo. Por ejemplo, *empleador* es la persona que compra fuerza de trabajo. *Trabajador por cuenta propia* no compra ni vende fuerza de trabajo, es decir, utiliza su propio trabajo. El *empleado a sueldo o salario* vende su trabajo en el mercado laboral.

**CENSAL.** Relativo al censo.

**CENSO.** Padrón o lista de la población o riqueza de una nación o pueblo. Existen censos de población, de viviendas, de industrias, de agricultura y ganadería, etc.

**DE POBLACIÓN.** Conjunto de operaciones consistentes en recoger, recopilar, evaluar, analizar y publicar datos demográficos, económicos y sociales relacionados a todos los habitantes de un país, o de una parte delimitada de él, en una fecha determinada. (2) Colección de datos referentes al estado demográfico, económico y social de la población de un país en una fecha determinada, obtenidas mediante el empadronamiento simultáneo y periódico de todos sus habitantes.

**COMPOSICIÓN DE LA POBLACIÓN.** Forma en que los individuos que constitu-

yen una población se reparten en clases o grupos determinados según las características que éstos presentan. Por ejemplo, atendiendo al sexo, la edad, la residencia, el estado civil, la profesión, la raza, etc. . . En demografía, no obstante algunas diferencias de matices, suelen usarse como equivalentes las expresiones *distribución* o estructura de la población según el sexo, la edad, etc.

SEGÚN LA EDAD. Forma en que se distribuye una población de acuerdo con la edad de sus integrantes. La distribución de los habitantes de un territorio de acuerdo con su edad, por lo general se hace ordenándolos en *grupos de edades*, siendo los más usados los *grupos quinquenales* (cinco años cumplidos consecutivos: 0-4, 5-9, 10-14, etc.) y los *grandes grupos de edades* (0-14, 15, 64 y 65 años y más).

SEGÚN EL SEXO. Forma en que se reparten los individuos de una población en hombres y mujeres.

PROFESIONAL U OCUPACIONAL. División de una población de acuerdo con la actividad, ocupación o profesión de sus integrantes.

CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN. Aumento (*crecimiento positivo*) o disminución (*crecimiento negativo*) que experimenta el tamaño de una población como resultado del juego de los *movimientos migratorios* y de los *nacimientos* y las *defunciones*.

NATURAL. También denominado *crecimiento vegetativo*, es el cambio de tamaño que experimenta una población determinada como resultado de la diferencia entre el número de *nacimientos* vivos ocurridos en un período

de tiempo dado (generalmente un año o un múltiplo de un año) y el número de *defunciones* ocurridas en el mismo período.

TASA DE. Relación por cociente entre el número de personas en que aumenta o disminuye una población en un determinado período de tiempo y el número medio de personas que la constituyen en el mismo período.

CRECIMIENTO NATURAL. Véase *CreCIMIENTO demográfico*.

CRECIMIENTO VEGETATIVO. Véase *CreCIMIENTO demográfico*.

DEFUNCIÓN. Es la desaparición permanente de todo signo de vida, en cualquier momento posterior al nacimiento vivo.

DEFUNCIONES, REGISTRO DE LAS. Acto de inscribir el acaecimiento de una muerte en el libro correspondiente del Registro Civil, con fines legales y estadísticos. (2) Libro del Registro Civil en el que se inscriben las muertes.

DEPENDENCIA. Subordinación, sujeción, sometimiento. (2) Situación de una persona que, por carecer de medios propios para subsistir, o de capacidad física o mental para procurárselos, se encuentra a cargo de otra, natural o jurídica.

INDICE DE. Índice que expresa el número de *personas en edades inactivas*, o *dependientes*, por cada *persona en edad activa* (o por cada cien personas en edad activa).

DESARROLLO, GRADO DE. *Econ.* Concepto eminentemente relativo que señala el grado de explotación y aprovechamiento económico de los recursos naturales, técnicos, científicos y humanos de un país.

**DESOCUPACIÓN.** *Econ.* Falta de trabajo. (2) Condición en que una persona en edad activa carece de empleo, de- seando trabajar.

**DESOCUPADO.** Persona desocupada es to- da aquella mayor de una edad especi- ficada que, durante un determinado período, no está trabajando y busca trabajo remunerado o lucrativo. Pue- de tratarse tanto de una persona que haya tenido un empleo anterior co- mo de una que busque trabajo por primera vez.

**DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN.** Sin otra especificación, se refiere a la for- ma en que se reparte una población en un territorio o espacio geográfico determinado. Para expresar este he- cho, suelen utilizarse indistintamente las expresiones *Distribución Geográfi- ca, Distribución Espacial y Distribu- ción Territorial.*

**EDAD.** *Demog.* Tiempo que ha vivido una persona desde su nacimiento y que, en la práctica, se expresa en la uni- dad de tiempo más larga que haya cumplido (años, meses, semanas, días u horas de vida, según los casos).

**EMIGRACIÓN.** Véase *Migración.*

**EMIGRANTE.** Véase *Migrante.*

**EMIGRAR.** Dejar una persona, familia o pueblo su propio país o su propia re- gión con ánimo de establecerse en otro país o en otra región.

**ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN.** Dis- minución de la proporción de jóve- nes y aumento proporcional de las personas de los demás grupos de eda- des en una población.

**ESTADO CIVIL.** Condición en que se en- cuentra una persona según las leyes

o costumbres del país relativas al ma- trimonio. Por ejemplo: soltero, casa- do, viudo, etc.

**ESTRUCTURA.** Forma en que se distribu- yen, ordenan y relacionan entre sí las partes de un todo. (2) Sistema de re- laciones que ligan entre sí las partes de un todo.

**DE LA POBLACIÓN.** Sistema de re- laciones que ligan entre sí a todas y ca- da una de las clases o grupos que pue- den distinguirse en una población se- gún las características de sus compo- nentes, como la edad, el sexo, el esta- do civil, la residencia, la ocupación, etc. Véanse *Composición y Distribu- ción de la población.*

**FUERZA DE TRABAJO.** Conjunto de perso- nas económicamente activas durante un determinado período de referencia. Comprende tanto a quienes durante dicho período de referencia se encon- traban ocupados como desocupados. Véase *Población Económicamente Ac- tiva.* Para su determinación se consi- dera a la población a partir de una edad mínima, variable según las le- yes de cada país.

**GRUPO DE EDADES.** *Demog.* Agregación de varios años sucesivos de edad en una sola clase o categoría. Por lo co- mún se utilizan clases de cinco años (*grupos quinquenales* de edades), o de diez (*grupos decenales* de edades). También suelen usarse los grandes grupos de edades, como los de 0-14, 15-64 y 65 años y más.

**INDICE.** En sentido genérico, cualquier indicador o medida de un fenómeno. (2) Número relativo que expresa el valor de una cierta cantidad compa- rada con otra análoga (o con otra

de época distinta) que se toma como base.

**INMIGRACIÓN.** Véase *Migración*.

**INMIGRANTE.** Véase *Migrante*.

**INMIGRAR.** Llegar las personas a un lugar determinado, procedentes de otro país o de otro lugar de un mismo país, con ánimo de radicarse en él.

**INSCRIPCIÓN.** *Demog.* Asiento, registro o anotación oficial, hecha por funcionario competente, previo cumplimiento de ciertas formalidades relativas al acto mismo y al declarante, del acaecimiento de un hecho vital y sus circunstancias y características, con identificación, según los casos, de las personas que en él han intervenido.

**LONGEVIDAD.** Larga duración de la vida.

**LONGEVO.** Muy anciano o de larga vida.

**MANO DE OBRA.** Suma de personas económicamente activas que forman el *mercado de trabajo* en un momento dado. Véase *Fuerza de trabajo*. *Mercado de trabajo*.

**DEMANDA DE.** Número de unidades de trabajo (trabajadores) solicitadas en un momento dado por los empleadores, sean públicos o privados.

**OFERTA DE.** Número de unidades de trabajo (trabajadores) que, dentro de cada especialidad, se ofrecen en el mercado de trabajo en un momento dado.

**MERCADO DE TRABAJO.** Sector de todo sistema económico en el que se establecen las relaciones o contratos de trabajo entre los empleadores y los trabajadores. No es posible definir un tipo universal o de valor más o menos general del mercado de trabajo.

Si en tiempos pasados las relaciones entre patrones y obreros se regularon por el libre juego de la oferta y la demanda de trabajo (ocupaciones ofrecidas y ocupaciones buscadas) en los tiempos actuales dichas relaciones están regidas y determinadas por normas políticas, sociales y legales más o menos rígidas que prevén las condiciones mínimas de celebración de todo contrato de trabajo y a las cuales deben someterse las partes.

**MIGRACIÓN.** Llámase migración, o *movimiento migratorio*, a todo desplazamiento de personas de un país a otro, o de un lugar a otro dentro de un mismo país, con traslado de residencia. En el primer caso trátase de migración internacional y, en el segundo, de migración interna. Con respecto a un área geográfica determinada se llama *emigración* el movimiento de salida de personas desde dicha área e *inmigración* al de llegada hacia la misma.

**MIGRANTE.** Persona que migra. *U. t. c. s.* Con referencia a un área geográfica especificada, se llama *emigrante* a la persona que sale desde dicha área e *inmigrante* a la persona que llega a la misma. Nótese que un mismo individuo es emigrante si se considera con referencia al lugar de salida e inmigrante desde el punto de vista del lugar de llegada.

**MIGRAR.** Trasladarse las personas de un lugar a otro con cambio de residencia.

**MORTALIDAD.** Acción y efecto de la muerte sobre una población.

**DIFERENCIAL.** Diferencias en la mortalidad que se presentan entre di-



versos grupos según sus características y condiciones, como edad, sexo, actividad, residencia, etc.

**MUERTE.** Véase *Defunción*.

**NACIMIENTO VIVO.** Expulsión o extracción completa del cuerpo de la madre, independientemente de la duración del embarazo, de un producto de la concepción que, después de tal separación, respira o manifiesta cualquier otro signo de vida, como latido del corazón, pulsación del cordón umbilical o contracción efectiva de algún músculo sometido a la acción de la voluntad, haya o no haya sido cortado el cordón umbilical, y esté o no adherida la placenta; todo producto de tal nacimiento es considerado como un *nacido vivo*.

**NATALIDAD.** Término genérico que se refiere a diversos aspectos relacionados con la ocurrencia de nacimientos vivos en una población.

**TASA DE.** Medida de la frecuencia de los *nacimientos vivos* que ocurren en una población. De las distintas tasas que pueden calcularse, la más simple es la llamada *tasa bruta de natalidad*, que se obtiene dividiendo el número de nacimientos vivos ocurridos en la población considerada en un determinado período de tiempo, generalmente un año, por el número total de personas que la forman a mitad de dicho período.

**NUPCIALIDAD.** Término que se refiere a diversos aspectos relacionados con la formación y disolución de los matrimonios y uniones maritales que ocurren en una sociedad. Conviene subrayar que el término *matrimonio* se reserva generalmente para designar la unión de dos personas de distinto sexo

realizada cumpliendo con las formalidades establecidas por la ley; y que las expresiones *unión marital*, *unión libre*, *unión ilegítima*, *unión de hecho* u otras equivalentes, se emplean para designar la situación de dos personas de distinto sexo que se unen en forma más o menos estable sin formalidad legal alguna.

**OCUPACIÓN.** Actividad, empleo u oficio que desempeña una persona económicamente activa. Por ejemplo: ingeniero, abogado, carpintero, vendedor ambulante, agricultor, etc.

**OCUPADO.** Persona económicamente activa que ha desempeñado una ocupación durante un determinado período de referencia.

**OMISIÓN.** Abstención de hacer o decir. (2) *Demog.* Exclusión de cualquier antecedente en la declaración o en el registro de un hecho demográfico. Por ejemplo, son omisiones la no inscripción de un nacimiento o de una defunción, o el no empadronamiento de alguna o algunas personas al levantarse un censo de población.

**PIRÁMIDE DE EDADES.** Gráfico que representa la distribución de una población según la edad y sexo de sus componentes. Dicho gráfico suele adoptar la forma de una pirámide.

**POBLACIÓN.** Acción y efecto de poblar. *Sin.: Poblamiento.* (2) Ciudad, villa o lugar. (3) Conjunto de personas que habitan un territorio, una región o una localidad. También se aplica el término *población* a cualquier subconjunto de personas que presenta una característica biológica (*población femenina*, *población infantil*, *población adulta*, etc.); una misma con-

dición o un mismo estado (población dependiente, población carcelaria, población aborigen, etc.); o una misma función o actividad (población escolar, población industrial, etc.).

**ABIERTA.** Población que mantiene corrientes migratorias con el exterior.

**CERRADA.** Población que no mantiene movimientos migratorios externos.

**ECONÓMICAMENTE ACTIVA.** *Estad.* Total de personas, de uno y otro sexo, que suministran la mano de obra disponible para la producción de bienes y servicios. Comprende tanto las personas que están ocupadas como las que se encuentran desocupadas durante el período de referencia adoptado en el censo o investigación correspondiente.

**ECONÓMICAMENTE INACTIVA.** *Estad.* Total de personas que se ocupan del hogar, los estudiantes, las personas que viven en instituciones, las personas que reciben ingresos y todas las demás no incluidas en el grupo de población económicamente activa.

**EN EDAD ACTIVA.** Total de personas, de ambos sexos, de 15 a 65 años de edad. Debe tenerse presente, sin embargo, que estos límites de edad no son absolutos, pues varían según el grado de desarrollo de los países y otros factores. En los países más avanzados, por ejemplo, el límite inferior tiende a elevarse en razón de la prolongación de la escolaridad obligatoria, en tanto que el límite superior tiende a descender al mejorar los sistemas de retiro por antigüedad o vejez.

**ESTADO DE LA.** *Demog.* Tamaño, composición y distribución espacial

que presenta una población en un momento dado.

**RURAL.** Población que vive dispersa en los campos o en aglomeraciones que, por no reunir los requisitos exigidos por las leyes o costumbres, no alcanzan la categoría de urbanas.

**URBANA.** Población que vive en aglomeraciones que, por reunir los requisitos establecidos al efecto por las leyes y normas de cada país (generalmente un cierto número mínimo de habitantes, o el cumplimiento de ciertas funciones administrativas) son definidas como centros urbanos. Para obviar los problemas de comparabilidad internacional o histórica que surgen de la diversidad de criterios utilizados para definir la población urbana, en la práctica actual se suele considerar urbana a toda población que vive en centros de más de 20 000 habitantes.

**VOLUMEN DE LA.** Número de personas que componen una población en un momento determinado. *Sin.: Tamaño*, referido al número de componentes.

**RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA.** Se entiende por rama de actividad la clase de establecimiento en que la persona trabaja (o ha trabajado si está desocupada); por ejemplo: agricultura, silvicultura, caza y pesca; explotación de minas y canteras; industrias manufactureras; etc.

**SERVICIOS.** Rama de la actividad económica que incluye a todas las personas que trabajan en establecimientos o instituciones que desarrollan actividades relacionadas con la administración pública, salud, educación, seguridad social, etc.

**TABULACIÓN.** Recuento de las unidades de cada categoría de un plan de clasificación específica y la ordenación de los resultados en forma de tablas estadísticas. (2) Conjunto de dichas tablas.

**TRABAJADOR FAMILIAR NO REMUNERADO.** Persona que realiza, sin remuneración, un mínimo dado de trabajo (por lo menos un tercio de la jornada normal de trabajo) en una empresa económica explotada por otro miembro de su familia.

**TRABAJADOR POR CUENTA PROPIA.** Persona que explota su propia empresa económica, o que ejerce por cuenta propia una profesión u oficio, pero

no tiene ningún empleado a sueldo o salario.

**URBANIZACIÓN.** Acción y efecto de urbanizar. (2) *Demog.* Proceso de concentración de los habitantes de un país en ciudades o localidades urbanas.

**URBANO.** Propio de la urbe o ciudad.

**URBE.** Ciudad muy populosa.

**VARIABLE.** Característica de un individuo o conjunto de individuos susceptibles de ser medida (edad, talla, peso, ingresos, etc.). Se le distingue de *atributo*, palabra que hace referencia a las características cualitativas (sexo, estado civil, color, religión, etc.).



	Página
INTRODUCCION .....	3
I. COMPOSICION POR EDAD .....	5
II. COMPOSICION POR SEXO .....	8
III. COMPOSICION DE LA POBLACION DE ALGUNOS PAISES .....	10
1. Composición por edad .....	10
2. Composición por grandes grupos de edades .....	11
3. Composición según el sexo .....	14
IV. COMPOSICION SEGUN EL ESTADO CIVIL .....	17
V. COMPOSICION DE LA POBLACION SEGUN SUS CARACTERISTICAS ECONOMICAS .....	20
VI. COMPOSICION DE LA POBLACION SEGUN CARACTERISTICAS EDUCACIONALES .....	27
1. Alfabetismo .....	28
2. Grado de instrucción .....	28
3. Situación en la América Latina .....	29
VII. COMPOSICION SEGUN LA RAZA, EL LUGAR DE NACIMIENTO Y LA NACIONALIDAD .....	33
GLOSARIO .....	35

